**210**

## A LA H. JOSEFA GONZÁLEZ CORTÉS

Segovia, 26 abril 1901

MF II 73. No autógrafa. Escrita por Joaquina Gómez y firmada por la M. Cándida

Se pone de relieve, en esta carta y en la siguiente, su interés de madre por las enfermas, a las que tiene siempre muy presentes. Valora, en actitud realista, el que se pongan los remedios oportunos para una pronta recuperación física y señala, al mismo tiempo, cuál debe ser nuestra actitud y disponibilidad ante la presencia del dolor y de la enfermedad.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Josefa González: Recibí su muy grata del 22 del corriente, y siento que siga tan delicada y débil, Dios nuestro Señor le de más apetito para que se alimente bien y se reponga más pronto y que con el plan que le puso el médico le vaya bien y se mejore; aunque le cueste trabajo, haga por tomar y alimentarse lo más que pueda y siga el plan que le puso el médico, para ver si coge fuerzas para que cuando vuelva… pueda Vd. resistir y salir bien, con la gracia de Dios. Así se lo pido al Señor. Aprovéchese Vd. de estos regalitos que le manda Dios nuestro Señor; ofrézcaselo todo por su amor, muy resignada siempre en su santísima voluntad; y en lo que pueda sea muy observante de las santas Reglas para hacerse una gran santa. Esto le deseo con todo mi corazón, hija mía. Ya veo que le costará trabajo hacer algunos remedios que le prescribió el médico, pero hágalo por Dios, como dice Vd. en la suya. Yo pido mucho por Vd., y todas piden, pues todas tienen muchos deseos de que Vd. se ponga buena.

Me alegro de que tanto la cuiden las Hermana sy de que la lleven a la huerta y demás; y o se lo agradezco. Correspóndales tomando lo que le den, para que también tengan la satisfacción de verla mejor.

Dios se lo pague también a D.ª Josefa y a la hermana del P. Vicario por las aceitunas y la tarta, aunque eso poco le alimentará; pero un poquito de una cosa y otro de otra se irá engañando, como dice Vd.

También me alegro de la limosna de 69 pesetas que mandaron de San Sebastián para la iglesia. Dios se lo pague.

Lo que me pregunta de Gabirondo, dígale que no se vende nada. Antes dijo que tenían que hacer un camino y que cogían del terreno nuestro. Se le dijo que lo hicieran, y nada entregaron de aquello, ni dijo nada de en qué habían quedado por fin, pueden preguntarle a ver qué hicieron. Esto ya fue cuando estaba ahí .a M. Joaquina[1].

No puedo más por hoy. Pidan mucho para que me ponga bien para ir pronto a Salamanca, pues aunque estoy mejor, no sé qué tengo, que no acabo de ponerme bien. El tiempo también contribuye, pues cambia muy de repente. Ahora volvió el frío, y todo el día lloviendo y nevando, pero mucho…

[1] Joaquina Gómez Lomba (cf. cta.41 nt.intr. y nt.1)

La testamentaría de D. Miguel[2] (q.e.p.d.), ya se entabló el pleito que le pone D. Juan. Dios sabe lo que resultará. Sea Dios bendito por todo.

Adiós, hija mía. Salude a todas esas carísimas Hermanas, a D.ª Josefa, PP. Vicario, Román y demás, y con cariñosos recuerdos de las Mm. Ángela y Joaquina (que piden mucho por Vd.) y de estas Hermanas, sabe las quiere muy santas y las bendice su madre, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS

[2] Se refiere a Miguel Llorente Bartolomé (cf. cta.35 nt.9), fundador del colegio de Bernardos, que había fallecido el 22 de enero de 1901 (cf. DS 6 p.49)